los valiosos materiales que permitirán la síntesis definitiva.

Jorge Cornejo Polar

Ames, Omar: *AL RITMO DE CELIA CRUZ O ROBERTO LEDESMA*, Lima, Editorial Ames, 1978, 92 pp.

Omar Ames, "no se trata de ningún seudónimo. El autor es un joven peruano", más conocido fuera que dentro del Perú. Así decía una nota a pie de página en la primera publicación que hiciera Ames, "El libro aquel. . ." (*Día del Libro*, Barcelona, Gremio Sindical de Libreros de Barcelona, 1973, pp. 33-34), allá por el año 1973. Este primer cuento publicado nos hacía notar ya un estilo, una filiación, un deseo hecho ahora realidad: narrar de una forma distinta cosas diferentes. Después vino una novela —aún inédita—, *La tarde del martes*, finalista entre doscientos ochenta novelas en el concurso de la Editorial Planeta de España de 1973. Es importante y curioso señalar que la razón expuesta por el jurado para no otorgarle el primer premio —aún reconociendo todos sus innegables méritos— era esa pertinaz vocación de Ames por diluir el argumento de sus narraciones, reduciéndolo en algunos casos a un simple gesto o posición del personaje dentro de un ambiente.

El libro que motiva estas notas empezó a gestarse en 1975, y hasta antes de su publicación definitiva, algunos de los cuentos que lo componen habían visto la luz independientemente en diversas publicaciones periódicas de Lima y el extranjero.

La temática en *Al ritmo de Celia Cruz*. . . es diversa y podría establecerse —grosso modo— una clasificación de los cuentos de la siguiente forma: por un lado, "Al ritmo de Celia Cruz o Roberto Ledesma", "La negra", "Entre la travesía y mi hermano", "El gordo" y "Si pudieras recordar": cuentos que discurren en un mundo de ebriedad y fuga más bien a un mundo proletario no asumido, o en algún caso a un lumpen de di-

mensiones y alcances más que sorprendentes. Y por otro lado, cuentos como "La partida y la ausencia", "Una dulce soledad", "Mi amante de murano", "La señorita Solari", "Mamá Carolina", "Vuelo de palomas" y "Las últimas horas"; cuya temática y personajes nos sitúan más en la amorfa, frustrada y arribista clase media.

Esta más o menos gruesa clasificación del material narrativo, nos enfrenta a posiciones diametralmente diversas ante la vida por parte de los personajes que animan los cuentos. Ciertamente, los negros del primer grupo respiran por todos sus poros y en cada uno de sus actos una sed de vida y una honestidad para vivirla, mucho mayores que las que pudieran tener los pequeño-burgueses e intelectualoides del segundo grupo de cuentos.

El negro "Laberinto", la negra Lola, el anónimo gordo, Alejandro, etc., sienten su soledad y miseria y escapan de ellas en el alcohol, pero, simultáneamente, en él encuentran "el sabor de la vida". Son hombres y mujeres que viven y soportan su condición, no se rebelan es cierto, pero saben que hay vida en lo que hacen y la disfrutan y sufren plenamente. Estamos lejos de la reprimida señorita Solari, o del recuerdo estéril al que se someten permanentemente Mamá Carolina o Alejandra.

La hipótesis de Ames se revela por sí sola: sólo en los sectores populares se encuentran posibilidades de vida, de honestidad, de capacidad para asumir la existencia humana en toda su defectuosidad pero también en su incalculable posibilidad de hacerla realmente digna de ser vivida.

De todas maneras hay hermosura en todos los cuentos y la fuerza del amor se halla presente en todos. Acaso eso redima a sus personajes de clase media de su esencial frustración.

Ames nos plantea una nueva forma de narrar cuentos. Estos deben ser instantáneos de la vida humana; un argumento muy prolongado y elaborado los convertiría en fogonazos demasiado largos. El cuento debe ser narración de lo intrascendente de los actos

cotidianos, de cómo las pequeñas o grandes decisiones individuales no cambian el mundo, y lo que para uno es de vida o muerte, no afecta el orden establecido más que un pinchazo de alfiler en la piel de un elefante.

El libro de Ames muestra el camino por negación. Lo importante no es lo individual aislado sino lo individual agrupado en una línea determinada. Sólo un conjunto de individualidades unidas por lo que les es común hecho conciencia, puede ejercer presión y subvertir el orden.

Para decirnos esto, Ames nos ofrece más que hechos pensamientos y más que realidades recuerdos. Un análisis más detallado de cada cuento nos haría descubrir más precisamente esta técnica narrativa, o describir la sociedad que se vislumbra entre líneas, o detenernos en temas caros al narrador como por ejemplo el recuerdo o el amor, o en sus personajes femeninos tan finamente logrados, etc. Dejamos la tarea para otro momento, haciendo notar que Ames nos acaba de entregar un cuento, en el sello de Ediciones Capulí, titulado "Candelabros detrás de la noche".

Eduardo Urdanivia Bertarelli

Horányi, Mátyás (Ed.): *ACTAS DEL SIMPOSIO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS HISPANICOS*. (Budapest, 18-19 de agosto de 1976), Budapest, Akadémiai Kiadó (Editorial de la Academia de Ciencias de Hungría), 1978, 523 pp. .

Antes de comentar el importante volumen que recoge las ponencias presentadas al Simposio de hispanistas celebrado en agosto de 1976 en Budapest, séanme permitidas algunas líneas sobre el certamen mismo, en el cual tuve la suerte de participar. La impecable organización del Simposio Internacional de Estudios Hispánicos estuvo a cargo del Departamento de

Español de la Universidad Eötvös Loránd, en colaboración con la Academia de Ciencias de Hungría. No quisiera dejar de comentar el balanceado equilibrio con que se alternaron las jornadas de camaradería y de trabajo, el justo punto que se logró entre el cumplimiento de los objetivos del Simposio y la reunión de la amistad y el reencuentro que representó también este certamen de Budapest. Desde una perspectiva el Simposio fue admirable por la masiva presencia de los participantes en las conferencias, ponencias y debates a cargo de sus colegas; los participantes no se limitaron a los veinte minutos de la lectura de la propia ponencia, sino que se interesaron muy activamente (lo cual no es frecuente en encuentros de este tipo) en los trabajos ajenos. Así, el nivel de motivación y de participación de los especialistas inscritos en el Simposio fue muy elevado. El trabajo de las diversas comisiones se cumplió conforme lo previsto (inclusive en el habitualmente desatendido cumplimiento de los horarios), y, aunque se habilitaron salas y/o horarios adicionales, no todos los participantes llegados a último momento pudieron contar con los ansiados veinte minutos. El resultado final del trabajo fue sencillamente impresionante, a tal punto que el Simposio pudo "competir" adecuadamente con el Congreso *mamouth* celebrado en los días inmediatamente anteriores, en el mismo local de la Academia de Ciencias de Hungría, por la Asociación Internacional de Literatura Comparada. Desde una segunda perspectiva, la presencia numerosa de profesores chilenos, diseminados en diversos países de Europa y América como resultado de la dictadura fascista reinante en Chile, hizo que poco menos que se "apoderaran" del certamen e insuflaran de un tono y una atmósfera propios al auténtico "encuentro latinoamericano" que fue el Simposio de Budapest.

Este carácter "latinoamericano" es igualmente notorio en el grueso volumen de las *Actas del Simposio*. Más del 80% de las ponencias versaron sobre temas y autores de Latinoamérica, a pesar de que el certamen se presentaba a sí mismo como de "Estudios Hispánicos". Nos interesa tan sólo señalar el